

Maria Eugenia Meza
SANTIAGO

Eran las siete de la tarde y Angeles Mastreita, descalza, encantadora pese al cansancio, abría a LA NACION las puertas de su suite en el Hotel Carrera.

"Tenían que tocar las horas", dijo. Y pidió disculpas.

Las "horas" era una manera muy eufemística de hablar.

Porque la escritora mexicana, una de las trubadoras de Latinoamérica -quizá la más profunda de ellas- tiene cadera y reflexión inteligentes para rato.

Vino a Chile por tres días para realizar actividades en dos encuentros: el seminario "Mujer y creatividad", organizado por el Mineduc, y la Feria Internacional del Libro. En su agenda, una de los temas de conversación ha sido su última novela, "Mal de amores", que llegará a este país, probablemente, en marzo.

Esta, su segunda novela, marca el regreso a una narrativa que había dejado un poco de lado, por lo menos públicamente, debido a la edición de una selección mejorada de sus columnas bajo el título de "Puerto libre". Pero la creadora de "Arríancame la vida" y "Mujeres de ojos grandes" tiene pasado por lo narrado, por la Historia y las historias, así es que regresó a la fidelidad con un oficio que abrazó después de los treinta años: la literatura.

«¿Cuál fue su primer acercamiento a la literatura?

«La lectura. Pero no de niña, que no era una lectora voraz, sino una escuchadora. Vivía entre apasionados de costar. Despues crecieron, empiezan a leer y dicen "bueno, hay unos apasionados de esto y unos que de tanto serio se vuelven profesionales". Y eso fue un descubrimiento fantástico. Eso fue hacia los 20 años y muy poco tiempo después me dije "quiero ser escritora".

"Entonces tuve hasta una beca en el Centro Mexicano de Escritores... Uno de mis maestros era Rulfo, que era terriblemente amoroso y, por lo mismo, un crítico malo; todo lo que yo hacía le parecía precioso, pero no decía por qué. Y otro, Salvador Elizondo, era un crítico implacable y bastante sexista. Entonces, me la pasé muy bien por Rulfo, pero no muy bien como escritora".

La obligación de ganarse la vida, centrada a los 20 años tras la muerte de su padre, la hizo dedicarse de lleno al periodismo. Entrevistas primero, y luego columnas de opinión, ocuparon su vida profesional durante más de diez años, en los que también fue directora de un museo al que contagió de su vitalidad.

«¿Cuál fue la puerta de reentrada a la literatura?

«Escribí durante diez años una columna que me dio muchos dedos, mucha naturalidad, y, que como era para un periódico masivo, me quitó también el miedo a publicar. Tenía ya muchos lectores, me escribían muchas cartas y uso de ellos, que decidí poner un editorial, quiso que trabajara para él buscando nuevos escritores.

«Lo que yo necesitaba, le dije, es que alguien me pidiera a mí que publique en su editorial. Entonces, me pagó durante seis meses para que escribiera un libro en que me tardé unos ocho meses más. Lo publicó y le fue muy bien. Como dice mi mamá, "Arríancame la vida" tuvo suerte.

«Seis dos novelas y sus cuentos están ambientados en otra época. ¿Le gusta mucho la historia?

«Me encanta. Creo que uno invoca el pasado para reconocerse, para saber

quién es, por qué el país en que uno vive es como es; te enseña muchísimas cosas. Mi última novela pasa durante los primeros años de la Revolución Mexicana y me da cuenta que tenía una enorme curiosidad y una ambición grande por descubrir lo que había pasado. Pero ahora tengo muchas ganas de escribir una historia sobre el presente.

«¿Qué queda de la

mujer mexicana de principios de siglo en la actualidad?

«Mucho más. La misma ambición de encontrarse, de saber quiénes son; el mismo deseo de hacer con la vida lo que uno quiere hacer. Fíjate que las mujeres que hicieron la revolución eran mujeres muy deseadas. Muy libres. La propia guerra les hizo libres, les dio permiso... Yo

creo que incluso después

regresaron, perdieron fuerza. Ahora está empezando a desatarse otra vez. Por eso yo creo que no somos nada nuevos.

«Este canto a nuestras glorias que nos ha dado por hacer, no sólo a las mexicanas sino a todas las mujeres de fin de siglo... en realidad... creo que tenemos que medir nuestro esfuerzo y compararla con el de otras mujeres. Y no es más hermoso.

«"Arríancame la vida" fue un best-seller, al igual que "Mujeres de ojos grandes". A "Puerto libre", en cambio, no le fue tan bien. Tuvo exigencias editoriales para volver a ser éxito de venta con "Mal de amores".

«Los tres libros que publiqué en México han sido con Cal y Arena, editorial de amigos dispuestos a publicar lo que yo les dí. Y

Angeles Mastreita en Chile, habla sobre su creación, su vida y su país

Tan llena de historias



Angeles Mastreita
"La rebelión de Chávez es un recordatorio de que uno vive en un país testificado por las cosas que uno no quiere recordar a veces".

Tan llena de historias [artículo] María Eugenia Meza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Meza Basaure, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tan llena de historias [artículo] María Eugenia Meza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)